



Curso Sobre Justicia Social Bea Zucker

Prostitución y Tráfico de Personas – Una Visión Feminista Judía

Por la Rabina Dra. Meesh Hammer-Kossoy

Capítulo 2 : Abuso Sexual y Prostitución: Una Relación Simbiótica

Es muy doloroso, pero es un hecho que en [general](#) tanto las víctimas del tráfico de personas como las prostitutas experimentaron abuso, violencia sexual o incesto en su infancia. Habida cuenta que cuando son aún muy jóvenes reciben el mensaje de que su valor como seres humanos depende de su sexualidad, son [susceptibles](#) a hacer uso de ese poder. De ser violados sexualmente, [piensan](#) "es el único valor que tengo y por lo menos me pagan". Una vez que entran en la prostitución, la situación tiende a deteriorarse rápidamente, ya que enfrentan violencia, drogas y tráfico de personas.

Qué podemos hacer para prevenir este abuso? Los rabinos sugieren que es importante hablar sobre el tema.

Separar el Pudor por la Sexualidad de la Vergüenza y el Pecado

"Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban", ([Genesis 2:25](#)) Sin embargo desde que salimos de los Jardines del Edén, la sexualidad está naturalmente relacionada con la vergüenza. Y la respuesta instintiva a la vergüenza es evitar hacerle frente. Por tanto Adán y Eva se escondieron luego de comer el fruto del árbol prohibido:

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Dios entre los árboles del huerto. Mas Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. (Génesis 3:7-10)

Curiosamente el pecado y la sexualidad están aquí inter-relacionados con la vergüenza. Adán y Eva, conscientes de su desnudez y de su mala conducta, intentan esconder sus actos ante Dios. De la misma manera las personas instintivamente sienten que la sexualidad debe ser confinada al ámbito privado, a pesar de ser natural, saludable y [aceptada por la tradición judía](#). Más aun cuando se trata de sexo no aceptado por la sociedad ni por las normas religiosas. No sorprende entonces, que en hebreo se llame "casa de la vergüenza" ([beit boshet](#)) al burdel. Pero esconderlo no significa que no existe. Por el contrario, si bien un relación sexual saludable puede pertenecer a un ámbito de puertas cerradas, cerrar los ojos a la violencia sexual, el abuso y la prostitución hace que estos hechos se extiendan ilimitadamente. Por esa razón, Dios con mucha compasión ayudó a Adán y a Eva a privatizar su sexualidad y les dio los elementos para cubrirse, ([Genesis 3:21](#)), pero inmediatamente los obliga a admitir su pecado preguntando "¿Donde están?"

Abuso en el Ámbito del Hogar: Enfrentar una Realidad Incómoda

Si queremos disminuir estos incidentes es necesario reconocer que la violencia y el abuso sexual son hechos reales. La biblia nos dice que ocurren inclusive en los hogares de nuestros héroes. La Mishna incluye una larga lista de pasajes bíblicos que algunos consideran inapropiados para hacerlos públicos:

- El incidente de Ruben, donde dice "Y Ruben se acostó con Bilhah, la concubina de su padre" (Génesis 35:22) que si bien se lee en la Tora en público, no se traduce.
- El incidente de Tamar (Génesis 38, que se analizó en el capítulo 1) se lee en público y se traduce.
- El primer informe del incidente con el Becerro de Oro (la Tora relata el incidente en Éxodo 32:1-20) se lee y se traduce.
- Pero la segunda historia, el informe de Aaron a Moisés sobre lo sucedido (Éxodo 32:21-24) se lee pero no se traduce.
- Los versículos de la Bendición Priestly (Números 6:24 - 26) y el incidente entre David y Amnon (2 Samuel 13, donde Amnon viola a su hermana Tamar) se leen pero no se traducen.
- No se puede terminar la lectura de la Tora con el relato de la Carroza Divina (Ezequiel 1) si bien el Rabino Yehuda lo permite.
- El Rabino Eliezer dice: no se puede terminar con la sección de Profetas que comienza diciendo: " Notifica a Jerusalén sus abominaciones." (Ezequiel 16:2) ([Gemara Megilla 4:10](#))¹

En la antigüedad se tradujo la Tora al arameo, dado que la lectura se hacía en el hebreo original y no toda la congregación la entendía. Surgieron cuestionamientos en cuanto a si algunos de los textos debían ser "censurados", ya que se consideraban inadecuados, embarazosos, o engañosos. Los rabinos llegaron a la conclusión que si bien todos los textos debían ser leídos en la versión original de la Tora, era mejor no traducir algunos de ellos para el público en general. En la lectura semanal de los Profetas, algunos textos son totalmente evitados.

De los ocho textos que la Mishna identifica como problemáticos, cuatro son sexualmente explícitos:

1. Ruben viola a las concubinas de su padre (Gen. 35:22)
2. Tamar se hace pasar por prostituta y duerme con su suegro (Génesis 38)
3. Amnon viola a su hermana Tamar (2 Samuel 13)
4. En Ezequiel 16, se compara al pueblo judío con una mujer abandonada y desnuda, a quién Dios salva con misericordia y la da en matrimonio, pero ella retribuye su bondad con deslealtad y prostitución.

La [Gemara](#) añade dos más:

1. Génesis 20, cuando las hijas de Lot emborrachan y duermen con su padre, y
2. Jueces 19, donde un hombre entrega a su concubina para ser violada en grupo y asesinada por los Gibeonitas.

¹ Un agradecimiento especial a mi alumna Elana Rothenberg, con quién estudié este texto, y sugirió ésta interpretación.

En todos estos ejemplos los sabios insisten en que estos textos se lean públicamente. Se resisten a barrer la vergüenza bajo la alfombra y hacerla desaparecer.

No es coincidencia que estos seis incidentes de violencia sexual se desarrollan dentro del contexto familiar. Hay otros incidentes de violencia sexual en la Tora (por ejemplo Génesis 19 - Sodoma y Gomorra, Génesis 34 - Dina y Shechem ben Hamor), pero nunca se discutió la censura de estos textos. Es mucho más difícil hablar de violencia sexual dentro del contexto familiar que analizar la violación por parte de un extranjero. Sin embargo, se estima que el [70%](#) de la violencia sexual es producida por personas que la víctima conoce. Si bien la violencia sexual puede tener mayores consecuencias emocionales y psicológicas si provienen de un extraño, es mucho más difícil de discutir.

Queremos creer que la violencia sexual es algo que sólo es perpetrada por "forasteros" y que nuestra comunidad es un lugar seguro. El hecho de que el hijo del Rey David viola a su hermana distorsiona nuestra confianza en ese reconfortante escenario.

La magnitud de nuestra negación a la violencia sexual en nuestro propio medio está bien documentada. Por ejemplo, Dan Kindlon y Michael Thompson ([Raising Cain pp. 213-14](#)) analizan un caso donde:

"... cuatro jugadores de fútbol de la escuela secundaria fueron acusados de violar en grupo a una niña con retardo mental, a quién conocían de toda la vida. ... Cuando se supo que los jóvenes habían participado en el incidente muchos de los líderes comunitarios, como también padres, docentes, sacerdotes, amigas y otros, los defendieron enérgicamente manifestando que eran "buenos chicos" cuyas vidas estarían afectadas por esta "tragedia".

Resulta difícil enfrentar la realidad de que "estos buenos chicos" de nuestra comunidad, podría haber actuado de forma tan repudiable, y por tanto es necesario explicarlo. En muchas ocasiones, la [comunidad judía](#) decide tapar el incidente.

En Jueces 19 se relata la historia de la concubina en Gibeá, cuando un viajero cansado entregó a su compañera sexual a un grupo de enojados hermanos judíos, que la violaron cruelmente hasta matarla mientras él dormía. La [Gemara \(Talmud Megillah 25b\)](#) admite que evitar contar esta historia preservaría el honor de la comunidad de los hijos de Benjamín. Sin embargo los rabinos exigen que se lea y se aprenda de este hecho. Podemos fácilmente simpatizar con una comunidad que no quiere arruinar la reputación de los victimarios. Los israelitas pensaron de la misma forma en cuanto a los hijos de Benjamin en Jueces 19-21. Pero cuando protegemos a los victimarios, asumimos un gran riesgo, no sólo propio, sino también para nuestros seres queridos.

Conclusión:

El abuso sexual y la violencia son una plaga en todas las comunidades. Lamentablemente, el trauma que provoca este tipo de abuso hace que las víctimas sean vulnerables a la explotación, la prostitución y el tráfico de personas. El instinto de barrer una conducta vergonzosa bajo la alfombra es tan antiguo como el Edén. Sin embargo, nuestros Sabios insisten en que hay que enfrentar esta penosa realidad. Hablar sobre la violencia sexual es un pre requisito para prevenirla.

Preguntas para el Debate

Avergonzar al individuo: Algunos abogan en que se puede reducir la demanda de la prostitución si se avergüenza públicamente a los hombres que compran sexo. Suzy Khim manifiesta en la [New Republic](#):

"Estos funcionarios aprovechan el nuevo poder de Internet, y con nuestra antigua obsesión por el sexo transgresor, esperan hacer uso del miedo a la opinión pública en nombre del bien público, argumentando que la prostitución está vinculada a crímenes mucho más graves de lo que nosotros siempre pensamos. Sin embargo, si sacamos el castigo de la égida del cumplimiento de la ley, y lo ponemos en manos del público, cuyas emociones y reacciones quedan fuera de control, las campañas de vergüenza también pueden ser desordenadas e impredecibles". Y el estigma resultante puede durar indefinidamente. La filósofa Martha Nussbaum en su libro [Hiding From Humanity](#) dice: "Castigar con la culpa, con la siguiente declaración: 'Cometí una mala acción'. "Castigar la vergüenza con la siguiente declaración: 'Eres un persona viciosa'". O como dice el profesor de derecho de Yale, [James Whitman](#), la vergüenza "hace que el público haga el trabajo sucio".

La humillación pública puede ser un elemento disuasivo muy eficaz, y tal vez llegue a restaurar parte de la equidad de género, pero también evoca el regreso a la "picota"; [algunos piensan](#) que obliga a las prostitutas y a sus clientes a esconderse y por tanto hace que las prostitutas sean más vulnerables. ¿Qué opina Ud. sobre usar la vergüenza como castigo?

Un Espacio Seguro para el Diálogo: En el Talmud los rabinos abogan por enfrentar la realidad de la violencia sexual en la comunidad. Sin embargo, no es coincidencia que lo hacen en un medio controlado como es la sinagoga. Nuestro debate público sobre la sexualidad tiende a desarrollarse en medios mucho menos protegidos, tales como internet, los medios, las películas y la televisión. ¿En qué medida esto es productivo o destructivo? ¿Qué función deberían tener los medios públicos en liderar estas conversaciones importantes? ¿Cómo puede utilizarse más productivamente el poder de los medios?

Actividades Sugeridas:

Una de las razones por la cual muchas personas no se sienten cómodas para hablar sobre el abuso en nuestras comunidades es porque no saben cómo prevenir el abuso. Busque más información sobre las [Campañas de Vigilancia en la Comunidad Judía](#) y publique e implemente en su comunidad las recomendaciones sobre prevención.